

MIÉRCOLES 6 DE MAYO DE 2020

Uno de los memes populares que circulan por las redes sociales en Chicago es una imagen de la alcaldesa de Chicago, Lori Lightfoot, protegiendo la tumba de Jesús. La alcaldesa Lightfoot se ha hecho conocida por su fuerte liderazgo en el cumplimiento del orden de quedarse en casa en toda la ciudad.

El meme me hizo reír a carcajadas. Ni siquiera Jesús está exento de la vigilancia de la alcaldesa Lightfoot. Después de mi risa inicial, comencé a preguntarme, ¿cómo sería si Jesús no hubiera salido de la tumba? ¿Qué pasaría si Jesús estuviera tan abrumado por el miedo y la desesperación que permaneciera en la tumba sin vida? Sin embargo, esa no es la historia de Jesús ni nuestra.

Jesús estuvo lleno de amor y luz, por lo tanto, mostrándonos una forma diferente de estar en el mundo. Esta forma de ser luz a través del amor es lo que conocemos y experimentamos como Providencia. Así como nuestro Dios Providente animó a Jesús, el Resucitado, la Providencia nos reclama como el pueblo de la resurrección.

Durante la pandemia, he recibido el tiempo como regalo para vivir más despacio. Y eso me invita a tener una mirada prolongada y amorosa a lo real. Con esa mirada amorosa veo luz, generosidad y abundancia. También veo sufrimiento, avaricia y escasez. La providencia en este tiempo impredecible nos fortalece para sostener estas realidades con una firme confianza en el cuidado amoroso de Dios.

Entonces, a medida que la ciudad de Chicago continúa en casa bajo la atenta mirada de la alcaldesa Lightfoot, nos quedamos en nuestras casas bajo la mirada amorosa de nuestro Dios Providente. Nadie está exento.